Gironella, 1 - Granollers, 0

El Granollers jugó el domingo el peor partido que le recordamos en muchos años.

Faltos de juego, de garra y de moral, nuestros jugadores no supieron aprovechar las facilidades que nos dio el Gironella.

En una palabra: el espectáculo que ofreció el Granollers resultó francamente ¡vergonzoso!

Ficha del partido

Alineaciones

GIRONELLA: Vilalta, Prat, Moliné, Ortega; Oliet, Torrecillas; Félix, Eulogio, Segarra, Trullás y Pintado.

GRANOLLERS: García, Ochoa, Ramírez, Barnils; Castillo, Aguirre; Vega, Taulats, Julián, Pey y Esteve.

Arbitro: señor Gálvez, bien.

Goles: Minuto 15 de la segunda parte: 1-0. Un pase en profundidad de Eulogio lo aprovecha magníficamente Félix para batir a García de tiro raso y cruzado.

Córners: 10 contra el Granollers por seis contra el Gironella.

Incidencias: El Gironella alineó al portero suplente Pintado de extremo izquierda para poder formar el once completo.

Es bien verdad que en deporte no hay enemigo pequeño y que para ganar se han de jugar siempre los partidos y en todos sus noventa minutos.

El encuentro de Gironella fue claro exponente de ello, ya que este equipo, que en la tabla solamente tenía seis puntos, que en sus dos últimas salidas fue goleado por el Cándal y San Andrés y que a la hora de formar el equipo tuvo que echar mano del portero suplente y hacerlo jugar de extremo izquierda para poder formar once jugadores, nos dio una lección de lo que puede el amor propio en defensa de unos colores.

UN GRANOLLERS DESCONOCIDO

Porque, el Gironella no hizo otra cosa sino defenderse y salir a capear el temporal que preparados y creídos estaban que les iba a desencadenar la superior clase del Granollers.

Pero es que nuestros jugadores no hicieron nada, absolutamente nada para ganar. Apáticos, sin garra, sin juego y sin moral para enderezar un encuentro, el Granollers fue una sombra de aquel equipo que había sacado siete puntos en campos contrarios.

Incomprensible, desde todos los puntos de vista que se quiera mirar, resultó la actuación del Granollers, y el único atenuante que nuestros jugadores podían anteponer a su actuación, el deficiente estado del terreno de juego, no fue suficiente para paliar la derrota. Y ni aún por los pelos podemos agarrarnos en el socorrido tópico de un mal arbitraje, pues hasta el señor Gálvez estaba creído de que la victoria del Granollers iba a ser fácil y copiosa.

UN GIRONELLA COLISTA

Por su parte el Gironella, cuyo estado de ánimos de sus jugadores ya se puede comprender cual era antes de empezar el encuentro, dio una pobre sensación de juego, salvándoles, y fue por lo que merecieron la victoria, el que pusieron mucho amor propio en ir a la disputa del balón cuando se percataron de que el Granollers no hacía nada tampoco para producirse una victoria.

Jugaron todo el partido en una cerrada defensiva amontonando sus hombres en el área de meta, táctica que les facilitó la torpeza de nuestros jugadores.

De sus hombres nos gustaron el lateral Ortega y el volante Oliet, dos muchachos jóvenes, expeditivos en su juego y rápidos de reflejos. De los demás, si acaso, el buen juego de su interior Eulogio.

LA TORPEZA DE NUESTRA LINEA DELANTERA

Claro y como decimos anteriormente, su táctica fue facilitada por la torpeza que nuestra delantera demostró a lo largo de los noventa minutos de juego.

Nuestros delanteros no supieron jugar nunca un balón en profundidad y controlarlo cuando la ocasión lo requería, haciendo siempre el fútbol que le convenía al contrario. Y todo ello no fue ciertamente porque el Gironella no diese facilidades en varios momentos del partido, sobre todo al iniciarse el mismo.

En nuestra crónica del partido contra el Tarragona ya decíamos que al Granollers le faltó el hombre ordenador y con visión de la jugada para romper la sólida defensa tarraconense. En Gironella volvió a faltar esta previsión, pues a nuestros delanteros no les van los equipos que salen a jugar a la defensiva.

PUNTO FINAL PARA UN PARTIDO QUE DEBEMOS OLVIDAR

Como se comprenderá, poca cosa podemos decir en favor de nuestros jugadores. Digamos tan sólo que hilando muy delgado solamente dos o tres se salvaron de la quema.

Fue un partido que debemos olvidar porque el mismo no fue fiel reflejo ni mucho menos de lo que es nuestro equipo, y si como consuelo se puede tomar, digamos que el mismo se jugó en campo contrario, pero mucho ojo, que el mismo no se vuelva a producir ni por asomo, pues espectáculos como el que el Granollers ofreció el domingo pasado en Gironella, ni los seguidores ni nadie los pueden admitir.

Hagan acto de contrición los jugadores y procuren saldar este bochorno que pasamos, brindándonos el próximo domingo un buen partido frente al San Andrés. Sabemos que lo pueden hacer y por eso se lo exigimos.

Modesto Bonet